

Miquel Iceta: «Que el PSOE lee el pacto del tripartito y verá que no hemos pedido nada nuevo»

TEXTO: I. ANGUERA / M. J. CAÑIZARES

BARCELONA. -Tras la reunión del miércoles, ¿hasta qué punto están enfrentados el PSC y el PSOE respecto a la financiación?

-Hay una diferencia de criterio. En el PSOE no había una previsión de que en el Estatuto habría una parte sustancial de financiación. La diferencia está en qué parte puede estar en el Estatut y cuales corresponden a una negociación que se tiene que producir en el marco del Consejo de Política Fiscal y Financiera. Además hay diferencias en cuanto a si se puede precisar un sistema para asegurar la aportación solidaria de una comunidad; y cómo debe encajarse eso en una negociación que ellos opinan que no es sólo bilateral sino que tiene que incluir al conjunto de comunidades.

-Ha afirmado que el tiempo corre en contra de Cataluña. ¿Se lo dijo a la delegación del PSOE?

-Hay un índice del Estatuto desde hace meses. En este contexto, hablar de desconocimiento es decir mucho. Vista la propuesta, el PSOE se ha sentido desbordado por su ambición. Dicho esto, nosotros no hemos empezado una negociación formal, porque no podemos hasta que no se cierre un acuerdo, al menos, con CiU.

-¿Puede ser que el PSC se haya sumado a posturas defendidas por ERC en cuanto a la inclusión de la financiación en el Estatuto y eso haya molestado al PSOE?

-No, en absoluto. Que se lean el Pacto del Tinell y verán que no hay nada en

nuestra propuesta que no estuviera en el acuerdo, que se conoce desde diciembre de 2003. La discusión puede ser cuánto debe haber dentro del Estatuto, pero es que eso todavía no lo sabemos. El Estatuto actual ya tiene una parte muy importante de financiación y en la reforma está presente desde que se aprobó el índice de materias.

-¿La reacción es exagerada?

-Estamos ante una película que ya hemos visto. La primera vez, se pactó la cesión del 15% del IRPF con el Gobierno de Felipe González y Juan Carlos Rodríguez Ibarra lo recurrió ante el Tribunal Constitucional. Los debates sobre financiación siempre son complejos, excitan pasiones, nunca son pacíficos, pero han producido buenos acuerdos. Es cierto que esta vez es distinto porque la negociación viene pareja a la reforma del Estatuto, pero también es verdad que no se me ocurre nada más multilateral que las Cortes Españolas. Allí está todo el mundo.

-¿El PSOE tiene un modelo de financiación federal?

-Sí: suficiencia, autonomía y solidaridad. Y la propuesta del Gobierno catalán garantiza estos tres puntos. Hay suficiencia en la medida que aumenta los ingresos; autonomía porque se aumenta la responsabilidad fiscal y hay solidaridad porque establece un mecanismo potente de solidaridad, más sencillo y más transparente que el actual.

-¿Echan en falta apoyo en el PSOE ante ataques como el de Ibarra?

-Vamos a intentar no ser prisioneros de las palabras. Es cierto que la expresión que utilizó el presidente de la Junta de Extremadura es fea, pero la ha utilizado otras veces.

-¿Zapatero debería hacer pedagogía sobre su propuesta?

-Zapatero ha hecho lo que nadie ha hecho todavía, reconocer que se necesita una mejor financiación, no sólo para Cataluña, sino para toda España. Pero ahora, el problema principal es que en Cataluña no hay acuerdo. CiU plantea el concierto económico y el cupo, y nosotros, un sistema de participación en impuestos con agencia tributaria y compromisos de equiparación de resultados con el régimen foral. El PP se basa en la inversión pública en Cataluña, admite una agencia tributaria propia y pone el acento en la negociación multilateral. Necesitamos dos tercios, pero no vamos a apoyar una propuesta de concierto como la de CiU porque eso tiene difícil encaje constitucional.

-Cuando Cataluña pide una financiación que mejora sus ingresos ¿quien pierde?

-Nadie. Cataluña está llegando a su cuello de botella, su capacidad de aportar se está reduciendo de forma drástica. Si no se penaliza su crecimiento, podrá ser tan solidaria como haga falta.

-¿Cuál debe ser el papel de Maragall en la Conferencia de Presidentes?

-El de explicar. Pero vemos lógico discutirla con el Gobierno. Tenemos la sensación de que existe excesiva prevención respecto a los planteamientos que salen de Cataluña. Pedimos que se venza esa prevención y se entre a discutir, porque si Andalucía pide lo mismo, nadie dice nada.

-¿Cuál es entonces el siguiente paso, convencer a CiU?

-CiU debe saber que no vamos a discutir su modelo, que no vamos a aceptar su tesis de ir al alza porque esto no es una subasta. Pero somos conscientes de que CiU requiere un tratamiento especial, de protagonismo, porque para ellos es un mal trago que se apruebe un Estatuto mientras están en la oposición. Ellos saben que hacer un planteamiento condenado al fracaso supone un mal servicio para Cataluña. Por ejemplo, no se puede plantear el derecho a la autodeterminación si queremos sacar adelante el Estatuto.

-Pero la autodeterminación no la ha propuesto CiU, sino ERC.

-ERC es independentista, pero ahora ve una oportunidad de implicarse en una

España federal y se ha comprometido con ello. Tienen interés en demostrar que su apoyo al Gobierno, el español y el catalán, saldrá bien, y son conscientes de que determinados planteamientos garantizarán que salga mal.

-Cuando llegue el momento de negociar en Madrid ¿qué pesará más los 21 diputados del PSC o los de CiU y ERC?

-Los del PSOE. Yo no renuncio a negociar con el PP. Para nosotros decir que Cataluña es una nación es perfectamente encajable en la Constitución y así se lo hemos dicho en las reuniones que ha habido entre el PSC y el PP catalán. En materia de financiación el PPC ya ha dicho que está dispuesto a negociar sobre la propuesta del tripartito, aunque discrepa en muchas cuestiones. Todos estamos de acuerdo en que haya una agencia tributaria catalana, también el PP.

-El informe de las cajas de ahorro afirma que si se aplica su modelo, la balanza comercial española caerá.

-No se puede empezar la casa por el tejado. Todavía no se han calculado las cifras y, por tanto, no se pueden hacer esas previsiones. Para empezar a negociar teníamos que plantear una propuesta con unos principios, pero no se puede interpretar en términos de cuanto dinero se queda cada uno.